DETALLES DESCONOCIDOS

En nuestro artículo, que con el epígrafe «San Sebastián» se publicó en el número anterior de esta Revista, al tratar del cuadro del Santo Mártir que figura en el segundo cuerpo del altar mayor de Santa María, prometíamos poner en claro lo que se refería a la pintura existente en la actualidad.

No hemos podido aún comprobarlo documentalmente, como lo haremos antes de mucho. pero sí hemos adquirido noticias que, confirmando cuanto expusimos antes, lo amplían con detalles desconocidos.

Por conducto fidedigno hemos sabido que en la fecha que, tomándolo del cuadro, indicamos antes, se adquirió el cuadro, cuyo autor, extranjero, como se desprende también de la firma, lo pintó en San Telmo sirviéndole de modelo un amarrador de la localidad.

Falta ahora averiguar lo referente al cuadro anterior, y las causas que movieron a adquirir el que se conserva actualmente; y esto es lo que en breve nos proponemos averiguar en forma documentada.

Y ya puestos a hablar de detalles desconocidos, referentes a la parroquia de Santa María, referiremos, con relación a informes también fidedignos, que el cuadro en relieve que ocupa el centro del altar de San Pio V, fué hecho en Italia, y al transportarlo aquí y proceder a su colocación no pudo por menos de declarar el artífice encargado de aquella misión :

—Creía que traía un trabajo que causara general admiración, pero lo veo con sorpresa achicado por la soberbia escultura que admiro en el próximo altar.

Se refería a la maravillosa escultura de San Pedro, obra del genial

artista donostiarra Arizmendi, y que ocupa lugar preferente en el altar de su nombre.

No es la primera vez que los extranjeros nos llaman la atención acerca de las bellezas artísticas que poseemos, y que para la mayoría de las gentes pasan desapercibidas, como alimentados por una ignorancia lamentable que hace desconocer las obras maestras de arte que nos legaron nuestros antepasados.

Para terminar esta deslavazada información, otra noticia también ignorada.

Al disponer el primitivo Consulado de San Sebastián (especie de Cámara de Comercio) la construcción de un altar propio de la institución, fabricáronle uno ajustado a las más puras reglas del arte, una construcción verdaderamente clásica.

La influencia del churriguerismo en el arte influía entonces de tal modo, que no quisieron admitirlo los graves señores del Consulado, fabricándose en su lugar el recargado retablo que hoy vemos en el altar de la Comunión y era entonces del de la fenecida institución del Consulado.

El despreciado altar es la esbelta construcción que hoy se admira en el de la Soledad.

IGNACIO M. DE NARVARTE